



Córdoba, 20 de enero de 2010



Querido amigo, hermano y costalero de Nuestra Señora de la **M**erced:

Llegó la hora, la hora de la verdad, nuestra hora de la igualá.

El próximo viernes, 29 de enero, a las 21,30 horas estamos convocados para reunirnos en cuadrilla y hermandad y disponernos a igualar, no sólo nuestra altura, sino también nuestro espíritu; con la idea de afrontar en las mejores garantías los futuros ensayos y nuestra Estación de Penitencia. Éstos se llevarán a cabo los viernes 5, 12 y 19 de febrero; y 5 y 12 de marzo.

A estas alturas, incidir en la importancia de este momento y en la obligación de acudir con puntualidad, calzado de salida y buena actitud y disposición, puede parecer innecesario; aunque siempre será conveniente tenerlo presente. Todas las posibles incorporaciones pasan por asistir a esta cita, con lo cual debemos transmitir esta convocatoria a cuantos tengan intención de sumarse a nuestra cuadrilla, donde siempre serán bien recibidos y ojalá que también aceptados.

En lo referente a las citas de ensayos deciros que éstas deben respetarse siempre, incluso con las posibles, aunque no deseadas, amenazas de lluvia; por lo que deberemos acudir a nuestra Casa de Hermandad, y estando todos reunidos, en su caso, se decidiría la conveniencia de suspender el ensayo. Además, no olvidéis que existen otras formas de aprovechar esa convocatoria.

Insistir, una vez más, en la necesidad de revisar y renovar, si procede, nuestra ropa de trabajo, buscando siempre la mejor calidad y garantía para el trabajo que vamos a desarrollar. Igualmente, recordar que nuestra forma física es decisiva para responder adecuadamente al esfuerzo que se requiere; así es que, si ya no lo estuviésemos haciendo, planteemos el ejercicio físico como una tarea previa y fundamental.

Seguro que todos tenemos en mente reiniciar nuestra andadura con ilusiones renovadas y con la necesaria ambición que nos permita acceder a la superación. No basta con seguir siendo costalero; hay que conseguir ser cada año un costalero mejor, un capataz mejor, una cuadrilla mejor. Eso debemos esperar cada uno de nosotros; como sin duda lo desea nuestra Hermandad y, por encima de todo, Nuestra y Madre y Señora de la Merced. Que así sea y por nosotros que no quede.

Un fuerte abrazo



Vuestros amigos y capataces